

El Eco de la Moda

CONATIVO
DE
MAYOR
ESTADO
— 43

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO
centimos en toda España.



orlas

REUXAT

1. Trajes de paseo.

3510

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

Es de verdadero y general interés para todas las familias sin distinción, la «PRIMA ARTÍSTICA EXCEPCIONAL» cuyos detalles van insertos en la última página de este número.

1. Trajes de paseo. — 1.º Vestido de lanilla cuadrícula compuesto de falda cortada en forma, forrada y guarnecida con seis tiras de galón maré blanco, y una chaquetita cerrada por un botón de acero. Esta se compone de espalda entallada, con varias costuras y un delantero ajustado por una pinza en cada lado. Solapas, seguidas de un cuello recto en el alto. Chaleco de lencería finamente plisada, abotonado en el centro, y formando ligeramente blusa. Toca de paja «yeddó» adornada con alas y un lazo de terciopelo negro prendido con hebilla de estrás. Mater.: 7 m. tejido de 120 m. ancho, 20 m. galón.

— 2.º Vestido de barège. Falda sin forro montada en la cintura sobre un fondo de falda, guarnecido el bajo con fina *ruche* de cinta formando dientes por delante. Cuerpo-blusa compuesto de espalda sin costura en el centro, y un delantero-blusa cerrado en el centro por una pala interior orlada de un volantito de muselina de seda. Una cinta fruncida dibuja en el delantero una especie de torera de gracioso efecto. Mangas guarnecidas con Jockey recortado, orlado de cinta fruncida. Cuello lencería. Corbata de seda. Sombrero Lila, de paja listada, ornado de rosas rosa y rosas te. El cinturón de raso que acompaña a esta *toilette* luce artístico broche de acero, y tres pasadores.

REVISTA DE LA MODA

Llegó el estío, y por doquiera, frescas y etéreas se exhiben verdaderas *toilettes* de los países cálidos que nos permitirán afrontar sin miedo los futuros ardientes rayos del sol.

Y, ante todo, renace la moda de los cuellos descubiertos no por escotes puntiagudos ó cuadrados, sino sencillamente redondeados. Esta moda, que se aviene perfectamente con los trajes de verano, no se implanta en detrimento de los cuellos, llamados «carcans», coronados de plisados, de rizados, de lazos, verdadero baturrillo casi indescrible.

Los cuellos largos, delgados, algo morenos beneficiarán de esta moda; pero mucho más los cuellos blancos y redondos. El escote se guarnece, sencillamente, con una cenefita trencillada semejante al vestido. El collar de perlas encuentra aquí su lugar y su utilización. Nada tan lindo, por lo demás, como esa hilera de perlas lechosas destacando sobre el blanco rosado de la piel. Naturalmente, se hacen de perlas falsas, pues la perla verdadera va escaseando y encareciendo de día en día.

También se anuncia la reaparición de las mangas cortas, con largos mitones de Chantilly cubriendo el antebrazo con red finísima. Sobre estos mitones se extienden y escalonan los diversos brazaletes que inventa la infatigable fantasía.

No omitamos mencionar los amplios sombreros «pastora», de paja morena, coquetamente levantados de un lado y desapareciendo bajo una avalancha de amapolas y margaritas intercaladas con escarapelas de muselina encarnada. Lindísima también y práctica es la nueva guarnición de terciopelo salpicado de motitas blancas ó negras. En un sombrero de paja manila, una faja de terciopelo encarnado con motas blancas y racimo de cerezas, hace encantador efecto. Ese terciopelo es muy flexible, fácil de manejar, y se drapea admirablemente. La misma disposición moteada se observa también en alas de plumas.

Cada vez más, parecen tejidos los trajes por manos de hadas. La pluma es impotente para describir las *toilettes* ligeras, aéreas, entrevistas durante la gran semana. Las muselinas se cubren de finos bordados incrustados de perlas ó se guarnecen con un entrecruzamiento de cintillas y angostos entredoses de Valencienes. Se ha refinado la moda de los visos, y en vez de colocar sencillamente, como se hacía antaño, una muselina blanca sobre un fondo rosa, se coloca, entre el primer fondo y la muselina, una serie de muselinas de matices degradados, dando una nota y un tono novísimos. Las *toilettes* camafeo se hacen así enormemente. ¿Qué si es lindo? No, á nuestro parecer; opinamos que cuando se busca demasiado el efecto, se atenúa este por completo; tal es la impresión que nos producen esas *toilettes* de tonos degradados.

Los vestidos de lana se guarnecen mucho con una tela morena á cuadros de color vivo. Esta tela recuerda el tejido de los trapos de cocina, pero su efecto es lindísimo.

En este género, un hechicero traje á propósito para viaje, baños de mar, establecimientos balnearios, etc., es de lana satinada azul pizarra muy obscuro. La falda, lisa, lleva cinco líneas de picados rojos en el bajo. Amplio cuello rodeado de tres líneas de picados rojos orna el cuerpo. Cuello Médicis con idénticos picados. Chaleco de tela listada, cercado de pequeñas solapas con picados rojos. Sobre estas solapas de lana azul, otras menores, de tela escocesa. Cinturón de seda escocesa. En torno del cuello Médicis, lazo de cinta escocesa. Sombrero de paja morena, guarnecido con un pañuelo de seda blanca con cuadros rojos, y alas rojas salpicadas de blanco.

Otra *toilette* lindísima es de linón á cuadrillos rojo y blanco, guarnecido de tafetán rojo glaseado. Orna el cuerpo un cuello de tafetán con plisado deteniéndose en el delantero bajo otro cuello menor, de batista blanca, á pliegues formando solapas. En el delantero del cuerpo, *crevés* blancos, de muselina de seda, con pequeñas palas de tafetán rojo y botoncitos. Cuello de batista roja con angosta cenefa. Mangas guarnecidas en la hombrera con estrechas cenefas de tafetán terminando á cada lado en botoncitos. Falda lisa, con cenefa formando asa en el delantero.

Inevitablemente, todos esos trajes ligeros, al menor soplo del viento, á la más mínima lluvia, se guarnecen con la nada graciosa esclavina de paño. Se hacen de paño librea muy claro, y hasta de paño blanco; en este caso, especialmente, sirven para salida de teatro ó de concierto.

Y para terminar, he aquí la descripción de una *toilette* de medio-luto, muy nueva, de casimir negro. La falda va guarnecida hasta media altura de trencillas y botones de seda. Dos líneas de trencilla alternan con una de gasa coronada de botoncitos espaciados regularmente. El cuerpo luce grupos de trencillas aplicadas horizontalmente y se cierra, á izquierda, bajo tres escarapelas de raso negro con botones de acero. Completa el vestido un amplio cuello orlado de trencillas con botoncitos. Sombrero de paja de seda levantado por delante bajo dos entorchados de tul, alas de crin salpicadas de azabaches, y drapeo de tafetán negro orlado con un rizado de muselina de seda negra.

El zapato de gamuza blanco, gris, avellana, se lleva mucho; solo es lindo en coche, en el campo, pero debe ser de limpieza irreprochable y no puede servir como zapato de calle. En cuanto al zapato de taflete verde, no lo citamos sino como recuerdo.

Peculiar de las cosas excelentes es el éxito que alcanzan, justificando la perseverancia de que son objeto. Los productos de acción mediocre solo viven un tiempo, y el público no tarda en olvidarlos. El Agua Brise Exotique ve, por el contrario, acrecer su boga de día en día, pues la experiencia ha demostrado que ninguna agua de tocador podía compararse para conservar al cutis su blancura, su suavidad, é impedir la aparición de granos, pecas y arrugas. Parfumerie Exotique, 31, rue du Quatre-Septembre.

Todas las mujeres festejan al sol que les permite llevar *toilettes* adorables; pero precisa que la tez se armonice con el ideal frescor de esos vestidos de muselina, de esos lindos sombreros

ornados de hermosas flores, y el excesivo calor es nocivo para la epidermis. La Fleur de Pêche, polvo de arroz con esencias de las flores exóticas, desafia por sus virtudes refrescantes, al sol y al polvo. Su perfecta adherencia, que lo hace invisible, da á la tez la blancura más exquisita. Este polvo existe de cuatro tonos: blanco, rosado, natural y moreno, en la Parfumerie Exotique, 35, rue du Quatre-Septembre.

La belleza de la mirada proviene de la expresión que dan á los ojos las pestañas y las cejas que, largas y bien arqueadas, acentúan la gracia y la seducción de un rostro hermoso. La Sève Sourcilère, que tiene el don de animar así la mirada, se encuentra en la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris.

Baronesa de Clessy.

DE LA EDUCACIÓN

Nada se ve más descuidado que la educación de las niñas. La costumbre y el capricho de las madres son á menudo decisivos en este asunto; se supone que este sexo requiere poca instrucción... «En cuanto á las niñas—dícese—no hay precisión de que sean sabias; basta que sepan gobernar á su tiempo sus casas, y obedecer ciegamente á sus maridos.» Los que así dicen, apoyan su aserto en el hecho de que la demasiada ciencia pone á la mujer en ridículo, y de ello deducen que hay que abandonar á las niñas á la exclusiva dirección de madres ignorantes é indisciplinadas.

No cabe duda de que es temible una erudición excesiva. Las mujeres están dotadas, generalmente, de un espíritu más débil y más curioso que los hombres, por lo cual no es loable el inducir las á estudios que podrían infatuarlas. Y puesto que no han de seguir la carrera de las armas, ni mucho menos ejercer los ministerios sagrados, pueden prescindir de los conocimientos extensos que atañen al arte militar, á la jurisprudencia, á la filosofía y á la teología. Tampoco les conviene la mayoría de artes mecánicas, pues su organismo sólo se armoniza con ejercicios moderados. Su cuerpo, así como su espíritu, es menos robusto que el de los hombres; pero, en cambio, la naturaleza les dió en patrimonio la industria, el aseo y la economía, para ocuparlos tranquilamente en sus hogares.

Pero, ¿qué se sigue de la debilidad natural de las mujeres? Que cuanto más débiles son, tanto más importa fortificarlas. ¿Acaso no tienen deberes que cumplir, y que son el fundamento de toda la vida humana? ¿No son ellas las que arruinan ó sostienen las casas, las que reglamentan todos los pormenores domésticos, y que, por consiguiente, deciden de todo cuanto atañe más de cerca al género humano? Una mujer prudente, aplicada é imbuida de las santas máximas de la Religión es el alma de toda una familia, por cuanto ordena los bienes temporales y los espirituales.

Siendo el mundo, no un fantasma, sino el agregado de todas las familias, ¿quién podrá civilizarlo con mayor celo que las mujeres, quienes, á más de su autoridad natural y de su asiduidad en el hogar, tienen la ventaja de haber nacido hacendosas, atentas á los pormenores, industriosas, insinuantes y persuasivas? ¿Qué dulzura podrá encontrar el hombre en su vida, si la estrechísima unión del matrimonio se convierte en amargura? Y ¿qué será de los hijos, que formarán en el sucesivo todo el género humano, si las madres los malean desde sus primeros años?

Tales son, pues, las ocupaciones de las mujeres, no menos importantes para la sociedad que las de los hombres, toda vez que tienen una casa que regir, un marido á quien hacer dichoso é hijos á quienes bien educar.

Hay que considerar, á más del bien que hacen cuando están bien educadas, el mal que originan en el mundo cuando carecen de una educación que les inspire la virtud. Es innegable que la mala educación de las mujeres ha causado más daños que la de los hombres, puesto que los desórdenes de éstos provienen á menudo no sólo de la mala educación que recibieron de sus madres, sino también de las pasiones que otras mujeres les inspiraron en edad más avanzada.

FENELON.

PRODUCTOS DE LA CASA RENAUD GERMAIN

Rambla del Centro, n.º 14.—Barcelona

Recomendamos muy especialmente los productos de esta importante Casa, conocida y apreciada desde hace largo tiempo en nuestro país y colonias. Cada semana nos permitiremos dar algunas noticias sobre las elaboraciones de la perfumería, que pueden rivalizar ventajosamente con los mejores productos extranjeros. Hoy, nos limitamos á dar una lista de las principales especialidades al perfume de Regencia.



PERFUMERÍA SELECTA REGENCIA

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888

Jabón extrafino	Regencia.
Agua de tocador	Regencia.
Polvos flor de arroz	Regencia.
Extracto superfino	Regencia.
Aceite lustral	Regencia.
Cosmético extrafino	Regencia.

MUJERES CÉLEBRES

ELISA RACHEL

Eminente actriz trágica, nacida el año de 1820 en Mumf (Suiza). Su padre, Félix, pobre buhonero judío, trasladóse á Paris, donde ganaban el sustento de la familia, cantando en los cafés, sus hijas Rachel y Sarah, cuando, gracias á la filantropía de algunos clientes, que adivinaron su talento dramático, pudo la Rachel entrar en el Conservatorio y seguir el curso de Samsón. En 1833, apareció la Rachel en el Teatro Francés, desempeñando el papel de Camila en los *Horacios*. Acogida al principio con frialdad, no tardó en mostrarse digna intérprete de las obras maestras de Corneille y de Racine. Sus triunfos fueron de día en día agigantándose, llegando á la cúspide en *Fedra* (1841). Por entonces emprendió varias excursiones artísticas por Europa, y pasó á los Estados Unidos en 1855, cosechando por doquiera merecidísimos laureos. Falleció el 4 de Enero de 1858 en Cannes, adonde había acudido para restablecer su delicada salud.

PARISINA

CARTAS Á ELVIRA...

Como supongo que tienes el buen gusto de leer el *Heraldo*, supongo asimismo que has leído la crónica parisienne que dedicó á la fiesta de la *Gaité* en beneficio de nuestros heridos de la guerra de Cuba. Que la infanta Eulalia y la embajadora de España trabajasen mucho y bien por el éxito del festival, que dejó veinte mil francos, es cosa plausible, pero no extraordinaria. Lo extraordinario y merecedor de que se grabe indeleblemente en el corazón de España es que contribuyeran con verdadero amor al feliz resultado de la benéfica obra actrices tan prestigiosas y solicitadas como la Reichenberg, de la Comedia francesa, la Terriane, de la Opera de San Petersburgo, y las Hading, Amal, Laurent, Héglon, Meyer, Thery y otras. Distinguidísima concurrencia de francesas y españolas. La infanta Eulalia, deliciosa, con traje de *foulard* blanco y toca de rosas, en palco adornado con los llamantes colores de la bandera española, colores que destacábase con sencillos adornos de algunas de nuestras compatriotas.

Aunque devotas de la causa de España, las españolas tienen el buen gusto de no salirse de madre, de ser, como aconseja Le-maitre, todo lo más mujer que se pueda, hasta cuando toman parte en manifestaciones patrióticas. Las americanas, bien al contrario, están incurriendo en extravagancias que podrían calificarse de marimachadas. Venus, dice un periódico, visita á Marte, y, en compañía de Cupido, Baco participa de la fiesta. La fiesta diaria es en la Florida, á donde acuden en bandadas á dedicarse al *flirt* con los soldados voluntarios que aguardan allí la orden de salir para Cuba. Visten de ciclistas, arrebujadas en la bandera de la *Unión*, con cinturones cuyos dos anillos reúnen por las tercerolas. Los comerciantes franceses, curándose en salud, han empezado una campaña de mimitos á las americanas para que no deserten de los almacenes de Paris. «La americana, dice uno de estos periódicos, muéstrase propicia á probar el amor que le inspira su patria; alegremente irá adelante, como enfermera de la Cruz Roja; alegremente dará un millón al gobierno; llevará los colores nacionales al redor de su sombrero marinerio; enviará su marido ó su novio á batirse en Cuba; hará hilas; se timará (*flirteará*) con los soldados. Pero abandonar las frivolidades francesas, las deliciosas muselinas de Paris, sus encantadores encajes; ¡ah no, eso sí que no!—No se puede ser más lisonjero por conservar la clientela... que Paris conservará, aunque Francia declare la guerra á los Estados Unidos, porque no hay otro Paris para vestirse.»

De regreso de Oriente Jean Lorrain, al entrar en Paris ha dicho:

«¿Cuándo hubo modas más deliciosas y realizadoras de la belleza femenina que esos trajes estrechos y largos de tul y batista, de coloridos suavizados, atenuados y moribundos, donde se afina, ondulante y casi sin caderas, el cuerpo de una mujer bonita? Bajo los anchos *collets* de paño blanco, como tomados á Watteau, las movilizadas colas azul pálido, malva y amarillo limón recuerdan sobre el césped de *pelouses* los fatuosos *déshabillés* de las *Fiestas Galantes*. Es el triunfo de la Moda y de la mujer en lo que tiene de más exquisito, de más absurdo y de más encantador. Jamás sus actitudes, inconscientes ó estudiadas, sus movimientos de manos han sido más bonitos, más provocativos, ni más inteligentes y picarescos; jamás el lazo tendido por la naturaleza al hombre ha sido más peligroso y solapadamente echado que bajo esas túnicas de encaje y esos largos *altos* de bordado, bruma y espuma crecientes bajo sedas matizadas de aurora y crepúsculo, de todos los reflejos del agua y el cielo. ¡Oh! ¡Esas mujeres, todas claridad, flexibilidad y estremecimientos, crispaduras de tules y linós, resplandores de plumas y tejidos, esas mujeres semejantes á retratos de Lawrence ó de Reynolds en la luminosa huída de las gasas y en la aterciopelada sombra de inverosímiles sombreros negros!»

Es el triunfo del *flou* que anhelaba la parisiense para parecer más sugestiva, sombra que pasa, vapor de carne dorada... ser y no ser, encarnación de la mujer ideal que esbozaba sin terminarla nunca el pobre Claudio de aquella Cristina tan sencillota y buena en la *Obra de Lola*.

«El *flou*! Para *flou* el de la condesa de Péthion. En la fiesta de beneficencia organizada por la duquesa de Uzés, la condesa presentóse trajeadada de gran duquesa de Gervestein, un traje de tres mil francos, nada más, *fendu sur le côté* (¡ojo, Elvirita!), *mais très discrètement, ce qui ne l'empêchait pas de laisser voir ce que nos galants aieva appelaient de «superbes appas»*.

Entre otras *toilettes* no menos pintorescas y paradisíacas citase una cuyo *quid* consistía en que siendo de tul negro «el tul no se adivinaba», de donde deduzco que habría sido mejor no hacerlo de tul, para que el *chic* fuese completo; porque querer vestir de tul y que no se vea el tul, francamente, eso es un jeroglífico que el demonio que lo acierte.

Los trajes de tela estampada y de piqué están en todo su apogeo para las excursiones veraniegas; y como un modelo de faldas «de tafetán matizado de fresa; un alto volante plegado y recortado en dientes y guarnecido de colmenas de tafetán acuchillado que le da abajo mucha amplitud y *flou*».

Otros modelos hay salidos ayer mismo. ¡Pero si no te han de servir! ¡Buena estarás tú para flou floues! ¡Como que lo peor de la guerra es que nos coge sin dinero!

Paris, 13 de Junio.

L. B.

LOCUCIDAD

Los habladores son unos tiranos odiosísimos de los corrillos. En mi opinión, que concede cierta especie limitada de racionalidad á los brutos, el hablar es un bien aun más privativo del hombre que el discurrir. El que quiere siempre ser oído, y no escuchar á nadie, usurpa á los demás el uso de una prerrogativa propia de su ser. ¿Qué fruto sacará, pues, de su torrente de palabras? No más que enfadar á los circunstantes, los cuales después se desquitan de lo que callaron, hablando con irrisión y desprecio de él. No hay tiempo más perdido que el que se consume en oír á habladores. Esta es una gente que carece de reflexión, pues á tenerla, se contentarían por no hacerse contemplativos. Si carecen de reflexión, luego también de juicio, y quien carece de juicio ¿cómo puede jamás hablar con acierto? Ni ¿qué provecho resultará á los oyentes de lo que habla un desatinado, exceptuando el ejercicio de la paciencia? Así á todos los habladores se puede aplicar lo que Teócrito decía de la verbosa afluencia de Anaximenes: que en ella contemplaba un caudaloso río de palabras y una gota sola de entendimiento.

Los flujos de lengua son unos porfiados vómitos del alma; erupciones de un espíritu mal complexionado, que arroja, antes de digerirlas, las especies que recibe. Suenan á valentía en explicarse, siendo en realidad falta de fuerza para contenerse. Yo capitularia esta dolencia, dándole el nombre de relajación de la facultad racional. Otro dirá acaso, que no es eso, sino que las especies se vierten porque no caben, á causa de su corta capacidad, en el vaso destinado para su depósito.

Nadie se fie en que á los principios es oído con gusto. Este es un aire favorable para soltar las velas de la locucidad. Aire favorable, sí, pero por lo común de poca duración. La conversación es pasmo del alma; pero el alma tiene el gusto, ó tan vario, ó tan delicado, ó tan fastidioso como el cuerpo. El manjar más noble, muy continuado, la da saciedad y tedio. Así, el mismo que por un rato gana con su locuela la aceptación de los oyentes, si se alarga mucho, incurre en su displicencia y aun pierde su

atención. Las estrellas que se deben observar para engolfarse mucho ó poco en los asuntos de conversación, permitir las velas al viento ó recogerlas, son los ojos de los circunstantes. Su halagüeña serenidad ó ceñuda turbación avisarán de la indemnidad ó riesgo que hay en alargar un poco más el curso.

Mas aun esta observación es engañosa en las personas de especial autoridad. Los dependientes, no sólo adulan con la lengua, mas también con los ojos. ¿Qué digo con los ojos? Con todos los miembros mienten, porque de todos se sirven para explicar con ciertos movimientos plausivos, con ciertos ademanes misteriosos, la complacencia y admiración con que escuchan al poderoso, de quien pende en algo su fortuna. A éste entre tanto se le cae la baba y la verba. Vierte en el corrillo cuanto le ocurre, bueno y malo, persuadido á que ni Apolo en Delfos fué oído con atención más respetuosa. ¡Ay, miserable, y qué engañado vive! A todos cansa, á todos enfada, y lo peor es, que todos, á vuelta de espaldas, se recobran de aquel casi forzado tributo de adulación con alternadas irrisiones de su necedad. Créanme los poderosos, que esto pasa así, y créanme también, que el poder, al que es necio le hace más necio; al que es discreto, si no lo es en supremo grado, le quita mucho de lo que tiene de entendido.

FELIJO.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

Lluvias intempestivas y fiestas aguadas.— Por los teatros.— Un banquete.— Duelo general.

No se recuerda un mes de Junio con días de lluvias tan insistentes como las que hemos tenido este año y que han aguado las fiestas del glorioso San Antonio de la Florida.

El agua por San Juan, dice un refrán antiguo, quita vino, aceite y pan, y sólo nos faltaba este año tener mala cosecha para que aumenten las calamidades que pesan sobre la patria.

Las azucenas caladas de agua son un contrasentido, lo mismo que las hortensias ajadas por la lluvia, lo mismo que una señora que saliese á la calle vestida de baile durante un chaparrón.

Los pobres vendedores ambulantes que bajaron á orillas del Manzanares con esperanza de ganar algunos cuartos en la primera verbená que Dios envía, han sufrido grandes perjuicios y

las rosquillas que quedaban de San Isidro se han reblandido, convirtiéndose en papilla.

Junio con lluvias insistentes no se comprende, porque debe ser el mes de la siega, de las faenas agrícolas que necesitan del calor del día y que tienen en compensación las bellas y estrelladas noches en que es tan dulce escuchar el eco de los cantares.

San Antonio, San Juan, San Pedro con nieblas y lluvias no se comprenden, y causan, además, muchos males á la agricultura.

Los Jardines del Retiro no han tenido mucha suerte al inaugurarse y la gente no puede salir del teatro donde actúa una compañía de ópera muy aceptable, que ha cantado muy regularmente la *Carmen* de Bizet.

Apolo y la Zarzuela continúan animadísimos, sobre todo en las últimas funciones, y Vico ha obtenido un gran éxito representando *Los Domadores*, de Sellés, que estrenó en Madrid, en italiano, el simpático Novelli, que está en la actualidad obteniendo muchos aplausos en París, donde ha tenido tan buena acogida como la que mereció el año pasado su insigne compatriota la eminente actriz Eleonora Duse.

La función que en el teatro de la *Gaité* de la capital de Francia se ha celebrado á beneficio de los heridos de espáñoles, ha sido un acontecimiento y ha dado un buen resultado, poniéndose de relieve las simpatías de la parte más distinguida de la sociedad francesa por España.

Coquelin y Sarah Bernhardt, que cuando estuvieron en Madrid y en Barcelona, tantas pruebas de consideración recibieron, se han negado á tomar parte en esta función, temerosos de perder el provecho que les proporcionan sus expediciones á los Estados Unidos.

El artista que sólo atiende al negocio, no es otra cosa que un histrión al que se paga con dinero, y no debe afectarnos en nada el desdén de esos negociantes que son de tan poca respetabilidad en su vida privada.

En la embajada de Austria se ha celebrado un gran banquete en honor del nuevo ministro de Estado Sr. Duque de Almodóvar, al que asistieron todos los individuos del Cuerpo diplomático extranjero acreditado en Madrid.

Dicen que Rusia y Alemania nos manifiestan ahora simpatías y que se disponen á intervenir ahora en lo de Filipinas.

Dios lo haga, pero en esto de las potencias no hay que confiar mucho, porque atienden más á sus propios intereses que á los fueros de la razón y de la justicia.

El pobre emperador Maximiliano de Méjico era hermano del emperador de Alemania y yerno del rey de Bélgica, y tan ilustres parentescos no le sirvieron para conservar, no ya la corona, pero ni siquiera la vida.

De modo que con lo que principalmente tenemos que contar en la desigual y terrible contienda en que estamos empeñados, es con nuestras propias fuerzas y con la ayuda de Dios.

Este año se habla poco de viajes, pues las gentes no están animadas para dejar sus casas. Se sabe, sin embargo, que en La Granja se han alquilado muchas casas y se dice que no deja ya de haber gente en San Sebastián.

La corte probablemente permanecerá en Madrid, donde no se pasa del todo mal el verano sabiendo sortear el calor durante el día.

Por la noche hay tertulias muy agradables, pero nadie se atreve á recibir en grande y ni aun al son del piano consenten las mamás que se baile para respetar, como es natural, los duelos de la patria en general, y en particular los de las familias que tienen á alguno de sus individuos en el ejército ó en las escuadras.

Las muchachas se aburren, pero no hay más remedio que esperar mejores tiempos, esperando que Dios se apiade, por fin, de la desventurada España.

LEPORELLO.

Para complacer á nuestras amables lectoras podemos ofrecer los Patrones de todos los modelos contenidos en los Números de nuestro Semanario, y también de todos los periódicos de *Modas*, á precios económicos, según pormenor que sigue; y ello, aparte del *Patrón gratuito* que daremos en cada Número.

PRECIO DE LOS PATRONES ESPECIALES

Cuerpo (*papel*), 1'25 ptas. Falda (*papel*), 1'25. Cuerpo (*muselina montado*), 2'25. Falda (*mus. mont.*), 2'25. Trajes de niños (*papel*), 1'25. Trajes de niños (*muselina mont.*), 2. Manga (*papel*), 0'50. Manga (*mus. mont.*), 1. Traje Princesa (*papel*), 2. Bata (*papel*), 2. Cuerpo á medida (*papel*), 3'50. Confección á medida (*mus. montada*), 4'50. Traje princesa á medida (*muselina mont.*) 6 pesetas.

EXPLICACIÓN

DE LAS LABORES DE SEÑORA

2. 1.º Sombrero Bérenger, de paja, con alas de ancho borde, guarnecido de magnífico drapado de gasa lisa mezclada de gasa gofrada, con latón, deteniéndose en un lado para formar «esprit». Delante, una rama de margaritas, azulejos y amapolas orna graciosamente el drapado.— 2.º Sombrero Regina, de paja fantástica, guarnecido el casco con lindo entorchado de gasa lisa y una aureola de muselina de seda plegada. Delante, un lazo de gasa y muselina sujetando alas artísticamente dispuestas completa la elegancia de este gracioso sombrero.

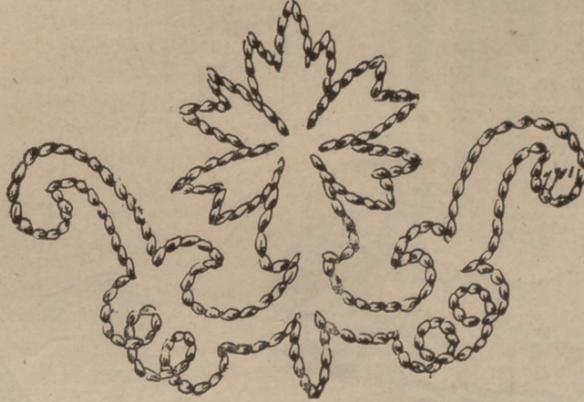
3-4. Saco de viaje maleta para señora. El verano, que se anuncia muy caluroso, apresurará la partida de los habitantes de provincias que, como los de París, van á emprender el vuelo hacia las regiones desconocidas, los baños de mar, los establecimientos balnearios y las montañas, y para esas excursiones no es menester numeroso equipaje; las señoras, sobre todo, que no gustan de molestias, tendrán la satisfacción de no llevar más que una ligera maleta, que les servirá á la vez de saco de viaje, conteniendo objetos de toda índole, paraguas, etc., y de almohadón para dormir. Este lindo objeto es de grueso lienzo crudo; mide 0'56 m. de longitud y 0'70 m. de altura; guarnecen el delantero dos solapas, debajo de las cuales salen dos orejas sirviendo para abotonarlas; encima van 2 asas de cuero granate. Los lados re-



2. Sombreros novedad, para jardín ó playa.



3. Saco de viaje maleta para señora.



4. Detalle del saco de viaje.



5. Corsé y refajo Sury.

9133

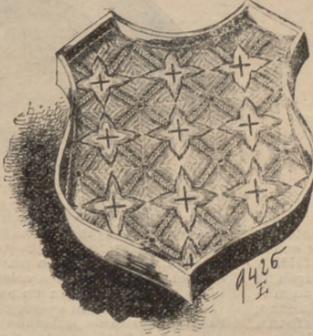


6. Ancora marina.

dondos forman almohadón con bolsa, cuya solapa es de resorte; 2 jaretas pasadas en las orejas sirven para darle la forma tan cómoda para dormir. La labor se puede hacer á punto de cadeneta ó en trenzilla granate adecuada á las asas y cordoncillos de color. El núm. 7,700 presenta el conjunto y el 7,701 el bordado de los lados menores.

5. Corsé y refajo Sury. Este corsé se recomienda por sus condiciones higiénicas y su corte elegante tan apreciado por las parisenses.— El refajo, último modelo de buen gusto, es de seda, finamente listada, luciendo en el bajo amplio volante orlado de encaje, guarnecido con un entredós adecuado y coronado por una *ruche* dentelada, ribeteada de encaje.

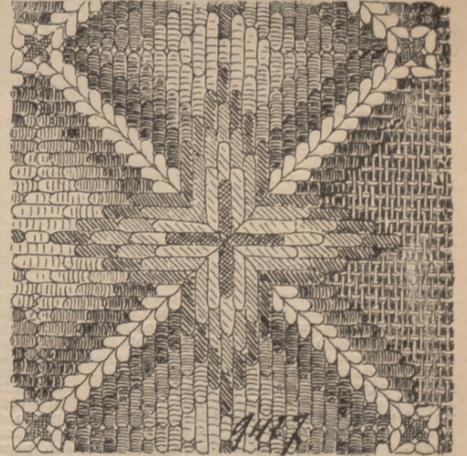
6 Ancora marina. Creemos complacer á nuestras lectoras ofreciéndolas un dibujo de áncora marina, con que se ornan los trajes de niños, las confecciones para niñas y mucho los trajes de baño por el estilo del modelo que constituye el patrón del Periódico. El bordado se hace al realce, á punto de cadeneta ó á punto de tallo, á voluntad, con algodón encarnado, azul ó blanco, pero siempre de color que destaque del traje. Nuestro dibujo núm 9,554 da el tamaño natu-



7. Bandeja para fichas.

ral, y con ello nuestras lectoras podrán sin dificultad reproducirlo en el tejido.

7-8. Bandeja para fichas. No hay lugar donde no se pase un rato dedicado á los juegos permitidos en la buena sociedad. En las veladas íntimas, en familia, el saloncito de juego reúne en torno de la mesa á los aficionados al tric-trac, al tresillo, á la lotería, ese juego de las familias por excelencia en que chicos y grandes gozan tranquilamente, sin que el áspere cuestion del lucro intervenga en la partida. Para esos distintos juegos son indispensables las fichas, y también indispensable, para guardarlas, una bandeja semejante al lindo modelo que publicamos en forma de escudo, lo cual le permite figurar en los salones aristocráticos. El interior es un fondo de losanges de seda azul antiguo, cercados de seda amarilla, separados por motivos de seda oro antiguo tres tonos con cuadrícula roja en el centro. La labor se hace á punto de Hungría, que comprende un punto en altura y varios en anchura. El borde es de peluche azul y el envés forrado de satinete. Los grabados núms. 9,426 y 9,427 representan el conjunto y, en tamaño natural, el detalle del bordado.



8. Bordado de la bandeja para fichas.



11. «Toilettes» vistas en el Jardín de Aclimatación. 1.º Vestido de velo abadesa «bis rosa» compuesto de falda forrada, de tres paños, y cuerpo-blusa por delante, graciosamente drapeado y sujeto por una escarpela de terciopelo. Este cuerpo, cortado de manera original, deja ver una coraza de guipure cruda colocada sobre viso adecuado, cerrada á izquierda, cerca del lazo, á partir del hombro. Guarnición de falda y cuerpo, de muselina de seda rosa; lazos de terciopelo negro y broches de estrás. Mangas de codo. Cinturón de seda amarilla, dos alas con lentejuelas y dos alfileres fantasía. Mater.: 7 m. velo de 1'20 m. ancho, 5 m. cinta de terciopelo, 3 m. muselina de seda. — 2.º Vestido de lanilla azulajo, guarnecido de tafetán malva y guipure. Falda, de tres paños, ornada con entredoses de guipure y forrada de tejido ligero. Cuerpo, fruncido en la cintura, por delante y por la espalda, cubierto de amplio cuello cuadrado, de tafetán, cercado por un volante y guarnecido de entredoses. Cuello drapeado, con *ruche*. Mangas de codo. Cinturón de tafetán, terminado por detrás en una escarpela. Sombrero de paja azul, ornado con tul de dos tonos y una rama de cerezas. Mater.: 7 m. lanilla, 15 m. entredós para falda, 4 m. para cuerpo. — 3.º Vestido de «étamine» espliego, guipure de Bruselas y muselina de seda blanca. Falda, cortada en forma, con volante en el bajo, montada en la cintura sobre un fondo de falda espliego. El cuerpo, fruncido en la cintura por delante y espalda, se cierra á izquierda bajo una tira de guipure aplicada sobre raso blanco y cercada de fino rizado de muselina de seda blanca. Esta misma guarnición forma torera. Chaleco abullonado de muselina de seda blanca, coronado

con un cuello recto guarnecido de *ruche*. Cinturón de tafetán verde. Mangas de codo, ornadas las hombreras con dos pequeñas draperías orladas de angosto rizado de muselina de seda. Sombrero de paja amarilla, guarnecido de margaritas, tul blanco, y alas negras. Mater.: 7 m. «étamine» de 1'20 m. ancho, 3 m. entredós, 1 m. muselina de seda. — 4.º Vestido para señora, de tafetán negro y muselina de seda. El cuerpo, abierto sobre un canesú de tafetán, lleva volantitos de muselina de seda escalonados hasta el cuello recto abullonado. Los delanteros, redondeados, lucen borlido de seda. Mangas de codo, con jockeys ornados de volantitos como el cuerpo. La falda, cortada al sesgo, con costura delantera, lleva en el bajo dos volantes de muselina de seda listados de raso. Cinturón de muselina de seda, con lazo á izquierda. Forro de cuerpo ordinario, cerrado en el centro del delantero. Sombrero de paja negra forrado de paja amarilla, ornado con artístico lazo de tafetán, entredoses y rosas rosa. Mater.: 4 m. tafetán, 1 m. muselina de seda, 12 m. volante para el bajo. — 5.º Vestido de lanilla azul y tafetán glaseado espliego. Falda de tres paños, guarnecida con un entredós formado de terciopelo cometa remontando en punta por delante. Cuerpo compuesto de una torera muy corta, drapada sobre el pecho y sujeta con un lazo de encaje, ostentando una blusa de tafetán guarnecida como la falda. Cuello recto, cerrado en un lado, lo mismo que el cuerpo. Cinturón de tafetán. Mangas de codo, cortadas en el alto, guarnecidas de terciopelo y tafetán. Forro de cuerpo ajustado, cerrado en el centro del delantero. Sombrero de paja azul, ornado de azulajos y forrado de paja amarilla. Mater.: 7 m. lanilla de 1'20 m. ancho, 1'50 m. tafetán.



3586

12. Trajes de juego y ciclista para niños. 1.° Traje para niña de 7 á 8 años, de cheviotte azul marino, compuesto de una elástica de jersey listado azul y blanco y un cuello de lencería, y falda de cheviotte cortada en tres paños. Cinturón-faja de surah blanco. Boina blanca. Mater.: 2 m. cheviotte, 2 m. surah. — 2.° Traje para niña de 7 á 8 años, de jerga blanca, jerga azul marino y tafetán azul. Falda de jerga blanca, cortada en tres paños. Chaqueta-saco de jerga azul, compuesta de espalda sin costura en el centro, y delantero abierto sobre un chaleco de tafetán. Cuello marinera de jerga cubierto por otro cuello de tafetán terminando en una corbata de tafetán. Mangas de codo. Mater.: 2 m. jerga blanca, 1'25 m. jerga azul, 1 m. tafetán. — 3.° Traje para niña de 8 á 9 años, de «tennis» listado azul y blanco. La falda, cortada al hilo, va fruncida en la cintura. Cuerpo, forma blusa en delantero y espalda, á pliegues redondos y abotonado en el centro. Mangas con puño de lienzo. Cuello de lienzo blanco. Cinturón de cuero blanco. Corbata de surah azul. Polo de tejido listado. Mater.: 3'50 m. «tennis» de 1'20 m. ancho. — 4.° Traje para niño de 4 á 6 años, de tela «castor», compuesto de pantalón bombacho y chaqueta abierta, ornada a cada lado con botones de nácar. Chaleco de piqué blanco. Cuello de lencería. Corbata de seda negra. Mangas con carteras puestas. Cinturón de cuero blanco. Mater.: 2'50 m. tela de 1'40 m. ancho, 0'50 m. piqué blanco. — 5.° Traje para niña de 5 á 6 años, de tela azul claro, compuesto de falda á pliegues, y blusa *plissée* con pliegues de lencería formando canesú, y pliegues redondos y botones de nácar en el delantero. Cuello de lencería. Corbata y cinturón de tafetán azul. Mangas-blusa con puños *plissés*. Boina de piqué blanco. Mater.: 5 m. tela, 2'50 m. cinta de tafetán. — 6.° Traje

para niño de 8 á 10 años, de cheviotte azul almirante, compuesto de chaqueta cruzada formando solapas. Cuello vuelto. Mangas lisas. Calzón ceñido bajo la rodilla. Medias negras, con el alto de punto escocés. Zapatos de cuero amarillo. Canotier de paja blanca. Mater.: 2 m. cheviotte. — 7.° Traje para niña de 10 á 12 años, de tela azul marino. Falda *plissée*, de una sola pieza. Chaqueta-saco, redondeada por delante, cerrada por una pala y dos botones de nácar. Cuello marinera de lencería. Camiseta de batista á pliegues lencería, abotonada en el centro. Cuello lencería. Corbata de seda. Cinturón de cuero blanco. Mangas de codo. Sombrero Morés, de paja blanca, con cinta negra. Mater.: 3'50 m. tela de 1'20 m. ancho, 0'50 m. lencería. — 8.° Traje de ciclista para niño de 8 á 10 años, de cheviotte azul y «tennis» listado blanco y azul. Pantalón corto, bombacho. Blusa de «tennis» abotonada en el delantero. Cuello de tela azul guarnecido con una cenefa de tela escocesa y terminando en una corbata de surah azul. Peto y cuello listados. Mangas blusa con puños de tela azul. Sombrero de paja azul. Medias negras. Zapatos amarillos. Mater.: 1 m. cheviotte, 1'50 m. «tennis». — 9.° Traje de ciclista para niña de 10 á 12 años, de jerga «madera» y tela escocesa. Camiseta de tela escocesa, guarnecido el delantero con una pala de tela blanca abotonada por orejeta interior. Mangas blusa. Cuello y puños lencería. Corbata de seda azul. Pantalón bombacho. Cinturón de cuero. Medias negras. Zapatos amarillos. Canotier de paja listada azul y blanco, con cinta blanca. Mater.: 1 m. jerga, 2 m. tela escocesa, 0'50 m. lencería.

Precio de los patrones: Traje para niña, ó niño, plano, 2 ptas.

DOBLE CRIMEN

POR
ELIAS BERTHET

(Continuación)

«En cuanto á mí, por el contrario, la fortuna me ha favorecido estos últimos años. Mi tío materno, el señor de Pontefract que, en vida, me dejaba vivir modestamente con mi sueldo, me legó, á su muerte, toda su fortuna. Rico, así, de repente, y fatigado ya del servicio militar, pedí el retiro. Preguntábame donde hallaría un albergue tranquilo para pasar mis años postreros, cuando supe sucesivamente la muerte de Fernando, y después la venta próxima de sus bienes patrimoniales. Ocurrióseme la idea de que este antiguo dominio no debía salir de la familia. Púsememe, pues, en relación con los funcionarios encargados de la venta, y habiendo realizado sumas suficientes, he obtenido la adjudicación del Barral.

«Ahora, señora Florencia, ya sabéis lo que os interesa... ¿Consentís en permanecer en el castillo, continuando una gerencia que habéis desempeñado hasta hoy, con plena satisfacción de los Duplessis?»

Esta proposición, formulada tan netamente, pareció causar viva agitación á la gerente, quien, después de pasar repetidas veces sobre su frente la mano, dijo por fin, con tono firme y resuelto:

—Os doy mil gracias, señor Carlos, por vuestra bondadosa intención. Doloroso me será, muy doloroso, dejar el Barral, donde se concentran mis afectos y mis hábitos; sin embargo, mi conciencia lo ordena: en cuanto os haya dado posesión de esta casa, me alejaré de ella para siempre.

—¿Y por qué, señora Florencia? ¿Acaso no soy también un Duplessis?

—Vos sois el genio malo de esta familia cuyo pan hemos comido largo tiempo los míos y yo. Díganlo vuestras propias palabras; ¿no ha sido vuestra conducta de las más culpables con vuestro primo, con la que llamáis Ernestina, y con la pobre señora Champfleur? El tiempo no puede atenuar la gravedad de vuestras faltas y, perdonad mi franqueza, no podría yo servir á un nuevo amo que tan funestos recuerdos dejó aquí.

—Aún no os lo he dicho todo, señora Florencia; además, vuestra presencia en el Barral será tal vez más útil de lo que creéis, para las personas que han merecido vuestro afecto.

Calló la señora Florencia, pero sus ojos preguntaban.

—¿Habéis oído decir—prosiguió el comandante—que la señora Ernestina Duplessis-Barral, después de haber gozado de brillante posición, no tenía más recursos que una exigua pensión del Estado, y os habéis preguntado qué porvenir tenían ella y sus hijos?

Raudales de lágrimas surcaban las angulosas mejillas de la señora Florencia.

—He pensado en ello—replicó—y me tomaré la libertad de enviar á mi querida señora las modestas economías que he podido juntar mientras he estado á su servicio.

—¡Pardiez! ¡sois una brava mujer!—exclamó el comandante con explosión—y hay más corazón bajo ese viejo corpiño de lana, que bajo muchísimos cuerpos de seda... Pero, vaya, buena señora Florencia, ¿creéis que la viuda y los hijos del prefecto Duplessis puedan ir muy adelante con vuestras economías, por crecidas que sean?

—¡Ay! bien sé que no... y siento no ser más rica.

—Pues bien, yo lo soy, por el azar de los acontecimientos, y comprenderéis sin dificultad que mi prima, lo mismo que su hijo y su hija, tienen todos los derechos posibles á mi simpatía, á mi protección. Atrévome á esperar, pues, que la señora Duplessis venga á establecerse en el Barral para vivir aquí tranquila, y al efecto he adquirido esta propiedad.

—¡Gran Dios! ¿qué me decís, señor Carlos? ¿no tenéis la intención de estableceros aquí vos?

—Algún día quizá, pero no inmediatamente; á no ser que á ello me inviten. En el interin, viviré en las cercanías, y Ernestina... la señora Duplessis, será reina y señora en esta casa, como en otros tiempos. Podrá llamar á su lado á Víctor y á su hermanita, y dispondrán del Barral como cosa suya.

La viuda del administrador reflexionó profundamente.

—Así—preguntó—esperáis que un día... No, no, sería imposible y hasta odioso, después de lo ocurrido... La señora Duplessis jamás consentirá en vivir en vuestra casa, aun cuando os obligaseis á no acercaros al castillo á más de una legua de distancia.

—¿Estáis segura?

—Lo estoy... La señora tiene un alma noble, llena de delicadeza, y sobre todo, es esclava del qué dirán... Además, su hijo Víctor, pasa por muy fiero, muy ardoroso, y no dejaría de oponerse á ese arreglo.

—Víctor es muy joven aún para imponer su voluntad, y precisamente, á causa de sus hijos, Ernestina... Tocante á la voluntad de ésta—prosiguió sonriendo—leed el telegrama que acabo de recibir.

Y sacando del bolsillo un papel, lo entregó á la señora Florencia.

La gerente lo recorrió con avidez: contenía estas palabras:

—Acepto, gracias. Dentro de dos días estaré en el Barral—«Ernestina Duplessis».

La señora Florencia, con su desconfianza profesional, cercioróse de que el parte llevaba todos los sellos y todas las fechas que garantían su autenticidad. Por fin, devolvió el papel al comandante, diciendo, con estupefacción:

—Antes hubiera creído que se hundiría el cielo, que suponer á mi señora capaz... Interrumpióse y movió la cabeza.

—¡Veamos!—preguntó Carlos Duplessis;—¿persistís ahora en salir del Barral?

—No—replicó la señora Florencia sin vacilar;—viniendo aquí mi ama, seguiré sirviéndola.

—Muy bien—prosiguió Duplessis;—ahora, si os place, visitaremos el castillo y veremos si es digno de albergar á la que por tanto tiempo fué, y es todavía su dueña.

Levantóse Florencia, y sacando de un cajón un enorme juego de llaves, echó á andar precediendo á Carlos Duplessis de cuarto en cuarto.

El mueblaje, magnífico antaño, estaba deslucido y pasado de moda; pero gracias á los minuciosos cuidados de la gerente y de una doncella á sus órdenes, todo se conservaba en admirable orden, exigiendo muy poco gasto el disponer la habitación en estado de albergar á una familia avezada al bienestar.

Así, cuando volvieron al despacho el comandante manifestó su satisfacción, y entregó á la señora Florencia un fajo de billetes de Banco.

—Ahí va—dijo—con que atender á lo que hace falta. Descanso en vos para que la señora Duplessis encuentre en su casa todo lo que pueda serle útil y agradable. Vendrá sola; pero daos prisa pues, como veis, está para llegar. En cuanto á mí, os repito que no he de presentarme en el Barral, sino cuando me llamen. Cuento residir en la posada de la Encina-Verde, en Pierrefitte, hasta encontrar un alojamiento más conveniente... Adiós pues, señora Florencia.

Sola ya, la gerente revolvió largo rato entre sus huesudos dedos los billetes de Banco.

—En resumidas cuentas—dijo—á quien serviré será á mi ama, la señora Duplessis... ¿A qué saber más?

Minutos después, recorría la vieja morada y comenzaba activamente los preparativos de la recepción.

Al llegar á la Encina-Verde, supo el comandante, por Mariquita, que Julieta Pichard estaba gravísima.

IX

Las postreras palabras

Aunque muy fatigado de su caminata y débil todavía por el accidente de la víspera, Carlos Duplessis se puso á escribir, en su habitación. Al anochecer, llegó el doctor y pidió noticias de la enferma. Estas, como hemos dicho, eran alarmantes. Sin embargo, Bonivet no podía introducirse furtivamente en el cuarto de Julieta, estando allí Martín y Pichard, como también el alcalde Chamusset y su hijo Anatolio, quienes, á fuerza de instancias, habían logrado que se les dejara entrar. Precisaba, pues, aguardar á un momento más favorable, y el doctor pasó á la habitación de Duplessis que, sin conocerla casi, sentía por la pobre Julieta vivísimo interés. Una cosa tranquilizaba ligeramente á Bonivet, y era que, á pesar de la calma profunda de la posada á aquella hora de la tarde, ya no se oían aquellos gritos de angustia, aquellos gemidos dolorosos que tanta alarma habían causado durante las precedentes horas.

Esperaba que se presentase una ocasión para entrar á su vez en el cuarto de la enferma cuando, de pronto, surgió de allí una especie de rumor, aunque reprimido. Distinguíanse varias voces, entre ellas la del cirujano Martín, y sobre todas los lloros y lamentaciones de Claudina.

—¡Dios mío! ¿qué ocurre?—preguntó Bonivet.

Alguien llegaba á pasos precipitados por el pasillo; en seguida, abrióse la puerta del comandante, y apareció Claudina, pálida y temblorosa.

—Señor Bonivet—preguntó—¿estáis aquí?

—Aquí estoy, señorita. ¿Qué pasa?

—Venid pronto... mi hermana ha sufrido un desmayo inquietante... Todo el mundo ha perdido la serenidad, hasta el mismo señor Martín que comienza á creer que hubiera hecho mejor oyendo vuestra opinión... ¡Oh! ¡venid, os lo ruego... venid, y aliviaréis á Julieta, sin duda!

—Señorita, después de lo ocurrido esta mañana, no puedo, sin una invitación formal...

—El señor Martín, al saber que estabais en casa ha pedido que os avisaran sin retardo, y mi padre, por irascible que sea, os quedará muy agradecido si conseguís reanimar á mi hermana... Pero, daos prisa, por Dios!... Temo... ¡Ah! ¡si supieseis lo que temo!

—¡Vamos allá! no he de mostrarme tan quisquilloso... Ya os sigo... Pero, decidme: ¿habéis dado á beber leche á vuestra hermana, en gran cantidad, como os encargué?

—Lo he intentado, señor doctor; pero al advertirlo mi padre, he tenido que confesarle que seguía vuestros consejos, y se ha encolerizado, prohibiéndome que continuara... Desde entonces, sólo él prepara las bebidas y las administra á la enferma...

Frunció el ceño el doctor.

—¡Vamos!—dijo.

Salió Claudina, siguiéndola Bonivet, y á éste el comandante, con un candelero encendido, y dispuesto á retirarse si le negaban la entrada. Pero reinaba á la sazón en la alcoba tal trastorno y tal confusión, que nadie advirtió su presencia, y así, después de dejar su candelero sobre la mesa, pudo asistir á una escena desolante.

De las dos camas gemelas destinadas á las dos hermanas, una estaba oculta bajo sus cortinajes de percal blanco; la otra, completamente descubierta, era la de la enferma. Percibíase en la penumbra su faz lívida, inmóvil, cerrados los ojos. Su hermosa cabellera, despeinada á efecto de crisis terribles, reposaba en rubios rizos sobre la almohada. Hubiérase dicho que estaba muerta, si de vez en cuando no elevaran su pecho débiles espasmos, mientras sus delicadas manos, yacentes sobre la manta, se cerraban convulsivamente á intervalos.

Martín estaba sentado á su cabecera y la observaba con atención; pero evidentemente, más se preocupaba de poner á salvo su responsabilidad, que de aliviar á la desventurada Julieta. Pichard, de pie á corta distancia, firme sobre sus gruesos zapatos claveteados, la contemplaba también, sin chistar; sus rasgos duros y morenos tenían una indefinible expresión de sorpresa, de temor y como de atontamiento. A veces, hacía un ademán de desesperación, aun cuando sus ojos permanecían secos. El alcalde Chamusset y Anatolio estaban sentados, no lejos de la cama. El padre, en presencia de aquel cuadro lúgubre, mostraba más curiosidad, que tristeza. En cuanto al hijo, bien podía tener el corazón desgarrado; pero apartaba los ojos de la hermosa joven moribunda á la que antes viera tan vivaracha y alegre, como si el espectáculo del sufrimiento le causara una sensación inoportuna.

Cuando entró Bonivet, con Claudina y el comandante, levantóse Martín, dirigiéndose apresurado á su encuentro.

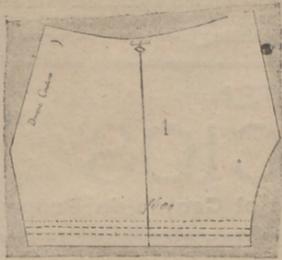
—Mi querido colega—dijo con meloso acento, muy diferente del que usara por la mañana;—aun cuando la digna familia Pichard pertenece á mi clientela desde ha muchos años, he pedido que os llamen para consulta. El caso de esta pobre niña es apurado, espinoso, y he deseado conocer vuestra opinión...

—Basta, caballero—interrumpió Bonivet;—dejad que examine á la enferma.

Aproximóse á Julieta quien, como hemos dicho, daba apenas algunas señales de existencia, y cogió suavemente una mano que inerte reposaba sobre la manta. La mano estaba húmeda, helada ya; el mismo sudor frío bañaba la frente de la joven, y un hálito penoso se exhalaba de sus labios.

(Continuará.)

Patrón cortado, tamaño natural, de un Pantalón de baño para señora
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

Nuestro patrón se compone de 2 piezas, que se reunirán en las muescas indicadas para formar uno solo, el cual se cortará a tela abierta. Este pantalón va completamente cerrado. Hacer una jareta en el alto del pantalón y ceñirla al grueso de cintura de la persona. Las perneras del pantalón se guarnecerán con 4 galoncitos de trencilla marina. Véase en el número anterior, el patrón de la blusa que completará el traje de baño.

ADVERTENCIAS.—1.º Este patrón está cortado para talla mediana.—2.º Antes de cortar la tela, nuestras lectoras cuidarán de tomar exactamente las medidas, dejando siempre una pestaña de 1 centímetro y medio, á lo menos, para las costuras.

Entre los patrones cortados incluidos en nuestros números anteriores figuran los de: *Cuerpo Bartet, Matiné Maria-Ana, Cuerpo Jenny, Pantalón para ciclista, Esclavina de viaje, Vestido para bebé, Blusa y Pantalón de baño para señora, Falda Sabina, Fichú María-Antonieta, Camiseta-Blusa, Matiné Gillette, Camiseta de bebé, Manga Duse, Refajo Mariquita, Chalco para hombre, Cuerpo Sylvia, Cuerpo Eytlet para niña de 12 años, Chabra, Chaqueta Marcela, Fondo de falda, Cuerpo para novia, Falda Léa, Esclavina Calvé, Falda Fedorowna, Chaqueta Zerlina, Manga Rosina, Cuerpo Hading, Matiné. Servilleta para bebé, Chaqueta Aoké, Capita para bebé, Blusa Aida, Bachelik para señora, Salida de baile, Manguito, Delantal para señorita, Vestido para niño de tres años, Cubre corsé, Matiné Safo, Camisa de vestir para señora, Manga nueva, Falda nueva, Pantalón de señora, Matiné Elvira, Camiseta Réjane, Chaqueta Olistka, Esclavina Lyma, Falda nueva para señora, Vestido Stéphanette para niña, Blusa Titania, Chaqueta Aliz, Camiseta Chimène, Esclavina Maryan, Falda Wilhelmine, Traje Marinera para niño de 4 á 5 años, Cuerpo Lysiane, Cuerpo para jovencita de 14 años, Barbero para bebé de 6 á 12 meses y Blusa de baño para señora. Tenemos dichos números á disposición de nuestras lectoras, al precio de 15 céntimos de peseta cada uno, en toda España.*

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	26 Junio.	S. Agapito.—Amable.
Lunes	27	S. Nemesio.—Que se indigna.
Martes	28	S. Plutarco.—Que manda á las riquezas.
Miércoles	29	S. Pablo.—Pequeño.
Jueves	30	Sta. Lucina.—Hija de la Luz.
Viernes	1 Julio.	S. Teobaldo.—El más audaz.
Sábado	2	S. Megisto.—Muy grande.

CORRESPONDENCIA

SEÑORITA CRISTINA DE C., EN X. ¿Pregunta V. si es posible tener siempre 16 años? Tan fácil, como no tener nunca arrugas con la *Veritable Eau de Ninon*, de la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris.

E. D. y P. Puede V. gastar la sombrilla sin escrúpulo ó temor de que no sea moderna, pues si bien en armaduras niqueladas hay muy bonitos modelos, no están excluidas las de madera, en las que las hay muy ricas y elegantes y el puño recto es uno de los más de moda.

FLOR DE ALMENDRO. No, señora, los zapatos de color no sirven para mucho vestir, son puramente para mañana y calle. Para vestir son precisos los guantes blancos. Aconsejo á V. que no intente pespuntear á mano los cuellos y puños de las camisolas, pues si bien es verdad que el cosido á máquina está muy en desuso, para ciertas cosas, y eso es una de ellas, es imprescindible. Esos cuellos y puños llevan entretela, lo mismo que los de las camisas de caballero, y á mano le sería á V. muy penoso hacerlos y no quedarían bien. Vueltos son más de moda.

ESMERALDA. Como cuestión de etiqueta es preciso dejar pasar el primer período del luto, pero como se trata de personas con quien la unen verdaderos lazos de amistad y cariño, puede V. prescindir de ella inmediatamente. Prefiero el tejido rizado por ser más nuevo, y me parece muy bien el figurín elegido por V. Para luto riguroso guantes de seda piel; en negro la piel de Suecia resulta bastante mal.

NIÑA DORRIT. Para el organdi ó linón moteado, hace muy linda la hechura de frunces en el hombro y talles con entredoses de valencienas ó guipur, y volantes en la falda también con entredoses en la pegadura. Esta hechura es muy bonita para V. que es tan esbelta, y estará encantadora si completa V. la toilette, con un sombrero de copa un poco alta y alas anchas, recogido al lado izquierdo con un lazo violeta y grupos de lilas. Respecto de los zapatos vea V. lo que digo á *Flor de Almendro*. Los abanicos á que hace V. referencia, son de marfil ó hueso, con pais de gasa, y tanto en éste como en el varillaje están las lilas y violetas pintadas. Los hay desde 15 pesetas. No hay de qué.

SECRETOS DE TOCADOR

INFLAMACIÓN DE LA BOCA Y SALIVACIÓN EXCESIVA (Fórmula de Zeissl)
Tómese de: Agua destilada, 250 gramos; Hidrolato de canela, 50 grs.; Jarabe de canela, 20 grs.; Tintura de yodo, 4 grs.—Mézclese.—Para enjuagues, varias veces por día.

CONTRA LAS PELÍCULAS (CASPA) (Prescripción de Fournol)

Disolver, en medio litro de agua tibia, una porción, del volumen de una nuez, de carbonato de potasa, y lavar cada mañana, al levantarse, el cuero cabelludo con una esponja empapada en dicha solución.—Secar luego los cabellos por medio de una servilleta-esponja, y terminar, friccionando la cabeza con la mano llena de la mezcla de partes iguales de Tintura de quillaya saponaria y Tintura de jaborandi, aromatizadas con Esencia de neroli.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. *Minuta*: Tortilla á la española.—Riñones salteados.—Lengua de vaca, con salsa picante.—Guisantes á la parisiense.—Postres.
COMIDA. *Minuta*: Sopa de fideos.—Anguila en salsa.—Chuletas de ternera á la italiana.—Pollo asado.—Habas verdes con tomate.—Albaricoques á la Condé.—Postres.

GUISANTES Á LA PARISENSE

Lavarlos. Ponerlos en una cacerola con manteca, un poco de agua, sal, azúcar á voluntad, un ramito de perejil y unas cuantas cebollas recientes Cocer á fuego moderado, durante media hora. Terminada la cocción, retirar el perejil y las cebollas. Trabrar los guisantes con una buena porción de manteca amasada con harina. Servirlos calientes.

HABAS VERDES CON TOMATE

Despojadas de sus vainas, se pondrán á cocer en agua con sal. Luego se trasladarán á una cacerola para freirlas en manteca con tomates machacados y ajos picados. Fritas ya, se mojarán con caldo, añadiéndoles ralladura de pan frito, cominos y unos pimientos verdes. Así que el caldo haya tomado consistencia, sirvanse.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PLANTAS QUE CURAN

DULCAMARA.—Excitante, sudorífica, útil en el tratamiento de las enfermedades cutáneas y escrofulosas.—En dosis elevada produce dolor de cabeza, embriaguez, ardor en la garganta, vómitos y desmayos.—Infusión: 20 gramos de tallos de dulcamara en 1,000 gramos de agua hirviendo. A las dos horas, cuélese.

MANCHAS DE GRASA EN LOS VESTIDOS

Extiéndase la tela manchada sobre una mesa; échense sobre la mancha unas cuantas gotas de alcohol rectificado; cúbrase con paño de hilo muy fino ó con papel de seda; pásese por encima una plancha caliente. Cámbiese el paño ó el papel de seda. Repítase la operación tantas veces como sea menester para que toda la grasa salga con el paño ó el papel empleado.

LA CANTINERA

DOLORA

I

Fué Lersundi un general discreto, galante y bueno, En los peligros sereno, Y en las acciones leal.

Este tipo del honor, Recordando por su historia Que tanto, ó más, que la gloria Nos electriza el amor,

En un terrible momento Mostrando á una cantinera Que por sus hechizos era Alma de su regimiento,

«Ea, á morir ó á vencer,» Dijo,—á Napoleón copiando,— «Ved que os están contemplando Los ojos de una mujer.»

Y haciendo correr la voz De que una mujer los mira, Hasta al más tibio le inspira Una arrogancia feroz.

Todos á luchar se lanzan, Honrando á mujer tan bella, Y al pasar por cerca de ella Miran, se cuadrán y avanzan.

¡Hermosa enseña de amor! Por ella cada soldado Siente el aire saturado De un aroma embriagador.

Entre descargas cerradas Mirando hacia la bandera, Les manda la cantinera Hurras, besos y miradas.

Y aunque parezca locura, Pudo más que los cañones La rompiente de pasiones Que promovió la hermosa.

II

¡Gran victoria! Al terminar Aquella función de guerra, Todo era paz en la tierra Y melodía en el mar.

Sólo al final de la acción La cantinera lloraba Porque murió el que ella amaba Con todo su corazón.

RAMÓN DE CAMPOAMOR

CONSEJOS PRÁCTICOS

B., EN TOLÓN. Para detener la caída y la decoloración de los cabellos fatigados por ondulaciones y rizados, hay que emplear el *Extrait Capillaire des Benédicins du Mont-Majella*, de venta en casa de M. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris.

CUENTO

Una misma habitación Ocupaban dos hermanos Tan parecidos, que nadie Podía diferenciarlos. A uno de ellos pretendía Hablar en secreto un payo; Al portero llama, y éste Le dice muy mesurado: —¿A cuál de los dos buscáis? —Al alto.—Los dos son altos. —Busco al más bajo.—Los dos Son iguales en lo bajo. —Busco al que es casado, y tiene Una mujer como un pismo. —Los dos tienen dos mujeres Que es cada una un milagro. —Pues, señor, busco al que silban Por la calle los muchachos. —Amigo, aun eso no basta, Porque los silban á entrambos.

V. RODRÍGUEZ DE ARELLANO.

REFRANERO

Si el ocio te causa tedio, el trabajo es buen remedio.

Al loco y al toro darles corro.

Quien á la raposa ha de engañar, ha de matar.

Lo que no ve la novia el día de la boda, nunca lo logra.

Las buenas palabras untan, las malas punzan.

Parte, Martín, y ten para ti.

EN UN ALBUM

SONETO

Quisiera ser la luna de tu espejo, Y la flor que te llevas á la boca; La dulce brisa que tus rizos toca. La llama que te envuelve en su reflejo. El libro al que demandas un consejo. La espuma que á tus pies hierve en la roca, El sol que te ilumina y te sofoca, El pobre á quien socorres, mudo y viejo. Ser Dios, por fin, y venturosa hacerte Con toda cuanto dicha concibieras, Y árbitro de la tuya y de mi suerte, Volviendo á mis lozanas primaveras, Lograr que me quisieras, y quererte Como quiero te quiera el que tú quieras.

M. DEL PALACIO.

LA MUJER Y EL AMOR

La altanería de las mujeres se estrella á menudo contra la paciencia de los hombres.—*Propercio*.

El amor eleva ó envilece el alma, según el objeto que lo inspira.—*Mme. de Beaumont*.

Las mujeres rara vez se perdonan la ventaja de la belleza.—*Fontenelle*.

Confiar, en amor, antes de conocerse, es exponerse á arrepentirse después de haberse conocido.—*Owenstiern*.

En el origen de todas las grandes cosas, hay siempre una mujer.—*Lamartine*.

Para comprender bien la pasión del amor, debe hablarse de ella como de una enfermedad; por este camino puede algunas veces curarse.—*Stendhal*.

El ángel que amamos hasta el delirio, algunas veces se convierte, con el tiempo, en viejo demonio á quien se detesta.—*Erasmus*.

El amor se gasta más pronto en nuestra imaginación, que en la de las mujeres.—*Shakespeare*.

El único medio para no depender de las mujeres, es hacer que ellas dependan de nosotros.—*Rétif de la Bretonne*.

¡AYES!

Son doblados los celos Que de ti tengo, Pues celos no son sólo, Sino recelos.

Pues no puedo querer más, Seré en querer inflexible; Querer más será posible, Pero no querer á más.

Los ojos por quien suspiro, Qué han de remediar espero, Aunque, si los miro, muero, Y muero si no los miro.

Aunque mil dichas logres, Nunca las digas, Porque nunca se logran Las dichas dichas.

CONSEJOS DE HIGIENE

TRABAJADORA. Cuide V. sus manos con el jabón de *Pâte des Prélats (Parfumerie Exotique)*, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris, y desaparecerán todas las huellas de ese trabajo.

CANTARES

Firma tú y firmaré yo, Y se juntarán dos firmas; Veremos cuál de los dos Con más firmeza camina.

La lumbre y las discordias Son dos hermanas, Que si á encenderse llegan, Tarde se apagan. Y así, es preciso, Para evitar el fuego, Sufrir el frío.

Esos dedos que tú tienes, Dedos quieren parecer; Pero en tanto que yo viva, Nunca de dos han de ser.

Tus ojos, bella paloma, Llevan plectro con el sol, Porque el sol es uno sólo, Tus ojos dos soles son.

El vivir muchos años Todos pretenden; Pero pasar por viejo Ninguno quiere.

Más quisiera en una plaza A un toro bravo esperar, Que no á una mujer que diga: «¡Que cuidado se me da!»

Considera, considera, Y siempre considerando Los mayores imposibles Se suelen vencer callando.

DICHOS Y HECHOS

Entre amigos: —¿Por qué no diriges la palabra á Pepe? —Porque fué novio de mi mujer. —¿Y qué? —Que me carga que haya sido más listo que yo.

Un abogado se presenta al Tribunal, como testigo. El presidente con acento paternal: —Vamos, amigo mío; olvide V. por un momento su profesión, y díganos la verdad.

Charlando: —El mejor matrimonio, dice uno, es el de inclinación. —El mejor, replica otro, es el de conveniencia. —No, añade un tercero; el mejor de todos es un matrimonio frustrado.

En plena inmoralidad administrativa. Un pretendiente le decía á un alto empleado que tenía fama de vender los destinos: —Si V. me da el empleo que solicito, le prometo dos mil duros y la mayor reserva. —No, señor; son cuatro mil y la libertad de decirselo á todo el mundo.

Solución á la Charada del número anterior: ADELA

ENIGMA Una que no tiene pies, Que con no tenerlos corre Y que con sortijas ves, Y á su tiempo nos socorre, ¿Sabrás decirme quien es? (La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria IMPRENTA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA

PLÁTICA DEL HOGAR

LA FIEBRE DE PRIMAVERA

Muchas personas se encuentran actualmente debilitadas, con malestar constante; carecen de apetito, y si se examina su pulso y su temperatura, se comprueba que adolecen de cierto mo-

vimiento febril. Es el tipo febril primaveral, descrito por los autores antiguos y contra el cual se preconizaba, no ha mucho tiempo, la quina y la quinina.

Se evita la fiebre de primavera absteniéndose de las carnes fuertes, de los licores y de todos los alimentos enardecientes. El uso del *Vino Désiles*, á dosis de una copa, de las de Madera, en cada comida, entona el corazón y el sistema

nervioso. Es un medicamento de ahorro que condensa felizmente las propiedades reconstituyentes y analépticas de la quina, del cacao, de la coca, de la kola, del fosfato cálcico y de las preparaciones yodo-tánicas. Verdadero corroborante, el *Vino Désiles* cuenta con la consagración de una larga práctica: es el cordial más rico en principios activos y el más capaz de realizar el desfallecimiento de las fuerzas vitales en las

personas fatigadas ó delicadas. Al salir del invierno, el cuerpo humano necesita revivificarse sin irritación; ningún remedio reparador es mejor tolerado, en la presente estación, ni más agradable de tomar que el *Vino Désiles*, cuya actividad curativa es tan rápida como duradera.

DR. SANDREAU.

Tirada de este número. . . 21,000 ejemplares.

Facilitaremos á los señores anunciantes todos cuantos datos se sirvan pedirnos para comprobación de la cifra de tirada antedicha.

En la Administración del Periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, y en el Centro de Propaganda Mercantil, Pelayo, 38. — Barcelona

SE ADMITEN

ANUNCIOS

Última página. Centímetro vertical, ancho $\frac{1}{4}$ de pág. . . . 2 ptas.

RECLAMOS:

Intercalados en el texto. Centímetro vertical, ancho $\frac{1}{2}$ de pág. 4 . . .
En la Propaganda Mercantil, Pelayo, 38. — Barcelona

TINTURA PARA EL CABELLO

Como la apariencia y el adorno de nuestro físico nos hace más aceptables y nos venera con más gusto la buena sociedad, de aquí la importancia de las tinturas; *Fin de Siglo*, ellas nos aligeran del peso de los años, y las más de las veces recordamos con placer nuestros juveniles tiempos. Nuestra tintura tiñe y fortifica, sin causar perjuicio á la raíz del pelo, razón por el cual se la hace más recomendable.

Usa especial para la preparación de jarabes medicinales.
VENTA: Farmacia Dr. Sastra Marqués, Hospital, 109. Esg. Cadena, Barcelona

ELEGANCIA

Reducción abdominal

Estético Universal Ramon

Con Real Privilegio

Aprobado por las Reales Academias de Medicina y Cirugía.



Prenda hermosísima que se usa con sumo gusto y que la usan todas las señoras distinguidas porque da soltura y esbeltez al cuerpo; reduce el abdomen, combatiendo el descenso del vientre y el de la matriz, los catarros intestinales y de la vejiga. Además cuántas señoras son hoy madres y sin él no lo habrían sido, tanto es lo que favorece la fecundación y lo que evita los abortos.

Esta elegante prenda es también usada con sumo gusto por los caballeros obesos y por los que sufren afecciones gastro-intestinales. Está confeccionada con tejido especial de seda pura, muy sólido, que se denomina *Fina-poro-membrana Ramon* (Brillante célula). Pídase el opúsculo que se da y envía gratis. Carmen, 38, 1.ª, Barcelona.

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS

Precios baratísimos

San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas) MADRID

PLEGADOS ALACORDEON

En géneros para vestidos y adornos de sombreros

A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.ª-Barcelona
SE RECIBEN ENCARGOS:
Rambla de Estudios, 12. «La Criolla»
Paseo de Gracia, 94. «La Carmelita»

PARA
LA HIGIENE DEL TOCADOR
Y DAR AL AGUA
calidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Lociones del cuero cabelludo, Herpes,
CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
Ningun producto de perfumeria puede compararse al
COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y
detersivas, por lo demás, le han
hecho admitir en los Hospitales de Paris.
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPROPIAS E INEFICACES

MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puertaferri, 12, Barcelona

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la *Confección de Equipos de Novias*, *Canastillas* y *Artículos de Gran Lujo en ropa blanca*.

Últimos modelos y surtido escogido

¡ATENCIÓN SEÑORAS!
CÁPSULAS
EUPÉPTICAS DE APIOL
DEL DOCTOR PIZÁ

Es un medicamento altamente valioso por su constante acción emenagoga; provoca el flujo menstrual evitando contracciones dolorosas; disipa los dolores de riñones y demás molestias que proceden y acompañan las menstruaciones en doncellas y casadas. Cura la amenorea ó linterismo consecutivo á las mismas. No ofrece peligro alguno aun en caso de preñez.—Dosis: 2 á 4 al día.—Frasco: 8 Reales
DE VENTA: Farmacia Mel Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América

GRANDE MARRERIE
ALEXANDRE GIOAN
ATELIER ET BUREAU
C. de Luis Ancher, 11-12 y Nefum, 20
BARCELONA (GRACIA)

¡¡FUERA CANAS!!

RESTAURADOR HIGIÉNICO DEL CABELLO
DEVOLUCION DEL CABELLO AL COLOR PRIMITIVO

No mancha; evita la caída y aumenta el desarrollo; puede rizarse el pelo, y están probados los efectos. Se aplica al acostarse, friccionándose con las manos ó con una esponjita, sólo una vez al mes.—Conserva el color.—Frasco 2 pesetas.—Se remite por correo con aumento de 1 peseta.
Farmacia de Garcerá: Príncipe, 13, Madrid

NUEVO DICCIONARIO LAROUSSE
Sale una entrega cada semana al precio de 0'75 pesetas.—Precio de suscripción á la obra completa, 190 pesetas.

Imprenta
Fotografado
Litografía
Encuadernación
Fototipia

HENRICH y C^a

EN COMANDITA

TALLERES:

Calle de Córcega
y Vía Diagonal

ALMIDÓN REMY



DE VENTA: EN TODAS LAS DROGUERIAS, COLONIALES Y ULTRAMARINOS

Imprenta • Litografía
Encuadernación
Fototipia • Fotografado

HENRICH y C^a

EN COMANDITA

TALLERES

Calle de Córcega y Vía Diagonal
BARCELONA

PRIMA ARTÍSTICA EXCEPCIONAL

Ser útiles á nuestras simpáticas suscriptoras, proporcionándoles el medio de adquirir por muy módico estipendio objetos de reconocida utilidad, ha sido y será siempre para nosotros una tarea por demás agradable, y creemos demostrarlo de manera evidente con la «Prima Artística» que hoy ofrecemos.

La moda en el adorno de habitaciones ha venido á desterrar el uso de cromos y oleografías, generalizándose de modo extraordinario la sustitución de aquéllos por **RETRATOS AMPLIADOS**, con lo cual, á la vez que se obtiene un adorno de la mayor severidad y buen gusto, logran las familias tener constantemente á la vista la imagen viviente de seres queridos.

Pero hasta hoy esta innovación sólo han podido abordarla las personas de posición desahogada, puesto que una buena ampliación fotográfica, artísticamente retocada, cuesta ordinariamente de 30 á 60 pesetas.

Hacer asequible á todas nuestras suscriptoras esta importante innovación de la moda, ha sido uno de nuestros ideales predilectos, cuya realización hemos conseguido mediante convenio que acabamos de celebrar con los señores Comelerán, Jové y C.ª, directores de la acreditada fotografía *Franco-Española*, y por el cual podemos ofrecer al

Precio excepcional de 15 pesetas

UN MAGNÍFICO RETRATO BUSTO, TAMAÑO NATURAL

bien sea directo ó reproducción de otro retrato-tarjeta ó álbum que se nos remita; GARANTIZANDO SU EJECUCIÓN PERFECTA.

En el *Salón de «El Heraldo»*, calle de Sevilla, n.º 3, Madrid, y en la Administración de este periódico, *Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona*, se hallan expuestas dos muestras de los preciosos retratos que ofrecemos, y cuyo valor artístico no dudamos sabrán apreciar nuestras queridas lectoras.

INSTRUCCIONES

A las personas de la capital será preferible hacerles la fotografía directa, á cuyo efecto podrán recoger el Vale correspondiente en esta Administración, mediante entrega de las 15 pesetas, pudiendo en otro caso, si lo prefieren, entregar el retrato-tarjeta ó álbum cuya ampliación deseen.

Las de fuera de Barcelona habrán de remitir las fotografías que deseen ampliar, y que no estén deterioradas, acompañándolas de **16 pesetas**, y recibirán por correo y certificada la ampliación con el original.

Todas las remesas deben hacerse en Libranza del Giro-Mutuo ó Letra de fácil cobro, á nombre del Sr Administrador de «*El Eco de la Moda*», *Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona*, ó *Salón de «El Heraldo»*, calle de Sevilla, 3, Madrid.

NOTA IMPORTANTE

Para tener opción á nuestra «Prima Artística» es indispensable la presentación del presente anuncio ó acreditar en otro caso la calidad de suscriptora de *EL ECO DE LA MODA*.

Los GÉNEROS para Confeccionar
Los Trajes iguales á los Figurines
de este Periódico, los hallarán en la
acreditada casa de

JOSÉ VILLARÓ
47, calle de la Boquería, 47. Barcelona

NOVEDADES PARA SEÑORAS
GRAN SURTIDO
en Sedas, Lanas y Algodones fantasía,
á precios sin competencia